



03  
JULIO

TEATRO <b>ADOLFO MEJÍA</b>	<b>SÁBADO</b>
SERIE ORO DAVIVIENDA	<b>12:00 PM</b>

**Giuseppe Verdi (1813-1901)**

Romanza para piano

RAFFAELE CORTESI

Seis romanzas:

Il tramonto

HANS MOGOLLÓN, RAFFAELE CORTESI

La zíngara

ELIANA PIEDRAHÍTA, RAFFAELE CORTESI

Ad una stella

DARÍO DI VIETRI, RAFFAELE CORTESI

Lo spazzacamino

CRISTINA MELIS, RAFFAELE CORTESI

Il mistero

MARTA TORBIDONI, RAFFAELE CORTESI

Brindisi

CRISTINA MELIS, RAFFAELE CORTESI

Fantasía de concierto sobre temas de *La traviata*  
(De Donato Lovreglio 1841-1907)

PAULA GALLEGO, RAFFAELE CORTESI

**Giacomo Puccini (1858–1924)**

Pequeño vals para piano

RAFFAELE CORTESI

Sole e amore

DARÍO DI VIETRI, RAFFAELE CORTESI

Inno a Diana

HANS MOGOLLÓN, RAFFAELE CORTESI

Terra e mare

PAOLA LEGUIZAMÓN, RAFFAELE CORTESI

Canto d'anime

MARTA TORBIDONI, RAFFAELE CORTESI

Casa mia

CRISTINA MELIS, RAFFAELE CORTESI

Inno a Roma

DARÍO DI VIETRI, RAFFAELE CORTESI





03  
JULIO

TEATRO <b>ADOLFO MEJÍA</b>	<b>SÁBADO</b>
SERIE ORO DAVIVIENDA	<b>12:00 PM</b>

**Giuseppe Verdi** (1813-1901 )

Preludio de *Masnadieri* para violonchelo y piano

SANTIAGO CAÑÓN VALENCIA, RAFFAELE CORTESI

**Mario Castelnuovo Tedesco** (1895-1968)

Fantasia para violonchelo y piano sobre temas de *El barbero de Sevilla*

SANTIAGO CAÑÓN VALENCIA, RAFFAELE CORTESI

ELIANA PIEDRAHITA, *soprano*

MARTA TORBIDONI, *soprano*

CRISTINA MELIS, *mezzosoprano*

PAOLA LEGUIZAMÓN, *mezzosoprano*

DARÍO DI VIETRI, *tenor*

HANS MOGOLLÓN, *tenor*

PAULA GALLEGO, *clarinete*

SANTIAGO CAÑÓN VALENCIA, *violonchelo*

RAFFAELE CORTESI, *piano*

ROMANZAS ITALIANAS DEL ROMANTICISMO TARDÍO

RECITAL DE MÚSICA DE CÁMARA



**D**esde el Renacimiento hasta nuestro tiempo la canción ha ocupado un lugar privilegiado en la historia de la música italiana. En el Romanticismo la ópera era siempre bien recibida, al igual que las canciones para voz y piano. En la actualidad contamos con discos compactos y plataformas digitales, mientras que, en el siglo XIX, la manera idónea para disfrutar de una velada musical en casa requería de un piano, un intérprete, muchas veces amateur, y un amigo o familiar más o menos afinado capaz de leer una partitura. Giuseppe Verdi y Giacomo Puccini lograron llevar la canción de la intimidad del hogar a la sala de conciertos.

Verdi comenzó a incursionar en el mundo de la canción en 1838, antes del estreno de su primera ópera. Cabe recordar que el maestro de Busseto estudió de manera profunda la música de Franz Schubert, autor de más de 600 canciones. Las piezas instrumentales que hoy completan la primera parte del programa son una grata curiosidad. En el grupo de seis romanzas de 1845, año de las óperas *Juana de Arco* y *Alzira*, Verdi muestra su capacidad para explorar diferentes emociones a través del canto. El piano, además de cumplir su función de acompañante, hace énfasis y comenta lo expresado en el texto. En estas joyas *verdianas*, el amante de la ópera se encontrará desde las primeras notas de *Il tramonto*

(El ocaso), *Ad una stella* (A una estrella) e *Il mistero* (El misterio), evocadores momentos que nos llevarán al mundo de Leonora y El Conde de Luna de *El Trovador*, Giorgio Germont de *La Traviata* o El marqués de Posa de *Don Carlo*, por mencionar algunos de los personajes más emblemáticos de sus obras para la escena. *La zingara* (La gitana), *Lo spazzacamino* (El deshollinador de chimeneas), o *El brindis*, resaltan el lenguaje popular que Verdi sabía evocar con experticia.

La romanza de Verdi, al igual que el pequeño vals para piano de Puccini, son un ejemplo del gusto predominante de la música de salón. El preludeo de *I Masnadieri* (Los Bandidos) asigna al violonchelo una melodía expresiva, digna de pertenecer al *adagio* de un cuarteto de cuerda de Ludwig van Beethoven, ídolo absoluto de Verdi. En la biblioteca de su habitación de la casa de Santa Ágata se pueden apreciar, de manera intacta, diferentes volúmenes dedicados a la obra del genio de Bonn.

El legado de Giuseppe Verdi también llegó a Giacomo Puccini a través de las canciones. Estas miniaturas musicales hacían parte de un tesoro escondido, que salió a la luz cuando Michael Kaye publicó el resultado de una extensa investigación en 1987. Con rapidez, Plácido Domingo las grabó en un documento llamado *El Puccini desconocido*. En estas canciones el melómano queda maravillado al reconocer frases que aparecen en algunas de las creaciones más conocidas para la escena. Resulta sorprendente cómo, una idea musical surgida de una velada de copas, llega a convertirse gracias a la memoria musical del compositor de Lucca, en un momento *pucciniano* memorable.

Verdi y Puccini eran hombres de teatro. Ellos sabían cómo tocar los corazones del público y cómo obtener una lágrima del alma más sensible. La audición de las canciones y las piezas instrumentales propuestas para este recital resultan ser reveladoras. 🎵

JOSÉ DANIEL  
RAMÍREZ